

Maribel López, educadora en el Centro de Urgencias

“Ver cómo las mujeres salen adelante hace que sientas que tu trabajo merece la pena”

Nuestra compañera **Maribel López** lleva toda una vida trabajando como educadora en el Centro de Urgencias de atención a mujeres víctimas de violencia machista de nuestra entidad. Ahora, emprende una nueva etapa vital pues se jubila después de todos estos años en primera línea en la intervención con mujeres. En estas tres décadas Maribel ha vivido situaciones muy duras, pero también momentos bonitos y de superación que quedarán en su recuerdo. Hablamos con Maribel de todo ello, de su trayectoria, de sus expectativas de futuro y sus aprendizajes durante este tiempo.

¿Cuántos años has formado parte de Xilema?

Llevo 30 años en total trabajando en los recursos de mujer, toda una vida y en Xilema habré estado unos 16 años. Antes de eso trabajé en integración familiar y con menores, pero luego en mujer. He estado donde más tiempo en el Centro de Urgencias; en la Casa de Acogida habré estado tres años intermitentes y en los pisos unos meses.

¿Cuál ha sido tu labor en el Centro de Urgencias?

Soy educadora social y el trabajo que hacemos pasa desde la contención emocional, la escucha... En Casa de Acogida se hace programa de intervención porque la estancia es más larga y en el Centro de Urgencias la estancia en principio es de máximo un mes. A veces se alarga por circunstancias, entonces varía un poco, pero en principio las funciones son contención emocional, escucha, apoyo, acompañamiento, fomentar la autonomía... Con los/as menores también se trabaja, dentro del tiempo que se está, que es un tiempo corto. Se trabajan unidades educativas en relación a los/as menores, se les da ese espacio de escucha, acompañamiento y apoyo.

¿Qué cambios destacarías en estos 30 años a nivel de intervención?

Destacaría lo primero de todo que la sociedad ha cambiado en 30 años y también en la intervención con mujeres víctimas de violencia de género. En un principio no había ni órdenes de alejamiento, ni puntos de encuentro, ni nada de nada. En la medida que la sociedad se ha ido concienciando y creando herramientas como la ley de violencia de género o creando más recursos, la intervención va cambiando. Pero hay una que es básica que es la intervención profesional directa que es la de contención, apoyo, escucha y acompañamiento.

Así que diría que lo que más ha cambiado es la sociedad y el abordaje del maltrato hacia las mujeres. La intervención más directa cambia un poco por ejemplo en la medida que se hacen visitas en el punto de encuentro, que antes no los había. Por ejemplo, el punto de encuentro favorece que la mujer vaya tranquila porque no ve al agresor. Antes

acompañábamos nosotras, y la mujer se tenía que ver con el agresor en la calle... Estas medidas son en favor de la mujer, que te reconozcan una serie de derechos, va a favor de la mujer, hace que se sientan más seguras y más apoyadas por la sociedad.

Sin duda ha habido una evolución a nivel social en la conciencia de que la violencia contra las mujeres es una lacra...

Sí, hace 30 años la sociedad estaba menos concienciada, entonces la mujer se veía sola. No había ninguna respuesta a nivel judicial, ni a nivel de apoyo. Por ejemplo, en el tema de las visitas, como era el padre, aunque fuera un maltratador, había visitas. La mujer no se veía apoyada.

Recuerdo ir a la policía con alguna mujer y que le dijeran “son cosas de pareja”. Había esos pensamientos en la sociedad. Se ha ido cambiando poco a poco.

¿Alguna anécdota o momentos que destacarías de todos estos años?

He pasado por momentos complicados, que impactan y te marcan. Una mujer que se suicidó, otra mujer que al salir de urgencias la mataron... Son momentos muy duros. Pero también ha habido momentos bonitos, claro. Hay de todo. Cuando las mujeres te vienen al tiempo y te dicen “estoy mucho mejor”, porque de entrada es como si pasaran por un túnel para salir de esa situación, no es fácil, tienes que hacer el proceso. No es poner la denuncia y ya está. Cuando estás con mujeres que te dicen que ha merecido la pena, que qué bien o te dan las gracias... Y simplemente ya por ellas y por sus hijos/as menores que ves que salen adelante, que están bien... pues es bonito. Sobre todo, el ver cómo las mujeres salen adelante, eso te devuelve que tu trabajo merece la pena.

¿Cómo han sido los últimos días en el recurso?

Como tenemos tanto trabajo he estado casi hasta la última semana que no me daba cuenta de que me iba. Es como que te metes en el trabajo y sigues, sigues... La última semana ya he sido más consciente de que me iba y es un poco mezcla de todo. Hay una parte de descanso, porque son muchos años en primera línea y cada vez hay más trabajo. Los perfiles son más de exclusión social además de violencia, el trabajo es más denso. Por otro lado, hay una parte de pena porque a mí mi trabajo me ha gustado y he estado bien.

Nombres que ha cambiado el perfil de mujeres que atendéis...

Ha cambiado sí. Son en su mayoría mujeres emigrantes y perfiles de exclusión social. Emigrantes va por temporadas, por ejemplo, de países del este apenas hay. En los últimos años en son en su mayoría marroquíes.

Al principio eran mujeres españolas con un perfil no de exclusión y apenas había inmigración. Cuando vino la primera migración, que fue más latinoamericana, vino un perfil más de mujer latina. Ahora lo que más viene son de Marruecos y alguna mujer de Argelia.

Entiendo que, aunque te jubiles, hay una parte muy vocacional en la labor que has desempeñado durante tantos años, ¿has pensado en continuar de alguna manera en este ámbito de intervención social?

Las que nos dedicamos a lo social tenemos una parte muy vocacional, sí. Hay una parte que sí me lo pienso, pero ahora a corto plazo viene el verano, voy a descansar y pensar en las vacaciones. Pero sí que hay una parte que va como en el pensamiento, igual en septiembre u octubre...

¿Qué te llevas de todos estos años que has estado en Xilema?

A nivel profesional me ha dado como una estructura de apoyo. A nivel de trabajo más concreto como educadora, creo que vas evolucionando y aprendiendo de la experiencia y la práctica. Destacaría que te sientes apoyada a nivel de institución, que te sientes menos sola y con más apoyos. Por ejemplo, si se ponen más recursos, por ejemplo, una psicóloga, eso te favorece a nivel de intervención, el hecho de que haya más personal...

¿Cómo afrontas esta nueva etapa que viene de la palabra “júbilo”?

De entrada, me planteo las vacaciones y a nivel personal es que no me ha dado tiempo a ser consciente. Al final con los turnos, estos días primeros es como si estuviera de fiesta, pero se me hace raro eh. Es una adaptación. De momento me lo planteo como unas vacaciones largas y en septiembre u octubre iré viendo...

Al final es un cambio de etapa, entras en otra etapa diferente y como todo cambio, cuesta adaptarse, y sin dramatizar, es una etapa final.

*Área Comunicación
Junio 2025*